CARMEN PÉREZ GÜERRI



Campeona catalana de motonáutica

Sección: Gente de mar

Número de revista: #16

PRIMAVERA 2026

TEXT: Ariadna Pons Soler. Periodista.

FOTO: Alicia Caboblanco (ilustración).

En los años setenta, Carmen Pérez Güerri se consolidó como una destacada figura de la motonáutica catalana, compitiendo en campeonatos dentro y fuera de España.

De Carmen Pérez Güerri conocemos poco, pero lo suficiente para saber que se merece las siguientes líneas. Su nombre, desconocido para la gran mayoría, forma parte de la historia deportiva de Cataluña. Campeona de España en motonáutica, actividad que se basa en la carrera de lanchas a motor, unos pocos recortes de prensa y algún fanático de su deporte son todo lo que queda sobre ella.

Los inicios de Carmen Pérez Güerri en la motonáutica

Miquel Mallafré, presidente de la Federación Catalana de Motonáutica desde el año 2009 y autor del libro *Federació Catalana de Motonàutica: 1968-2018. Història de la Federació*, tuvo la ocasión de hablar con ella cuando se documentaba para dicho libro, a principios de la década de los 2000 en la residencia para personas mayores donde vivía.

Mallafré pudo saber que Pérez Güerri se inició en el mundo de la motonáutica por influencia de su hermano, Eduardo Pérez, quien también competía en la misma disciplina. Asimismo, su marido, Tomás Hidalgo Torroella, también practicaba motonáutica: el matrimonio compitió juntos en alguna ocasión. Los tres formaban parte del Club Náutico de Vilanova i la Geltrú.

Los datos sobre su vida personal no se extienden mucho más: casados y sin hijos, el matrimonio regentaba una farmacia situada en la Rambla de Barcelona. Su situación financiera era bastante acomodada, aunque no fue gracias a los títulos deportivos acumulados. En aquella época, no había recompensas económicas por ganar campeonatos de motonáutica, pero había que tener un apoyo económico elevado para seguir el ritmo de las regatas: la embarcación, las posibles averías o los desplazamientos a los lugares donde se disputaban las competiciones requerían cierta solvencia económica.

La motonáutica en Cataluña

Según explica Xavier Solà Barceló en el artículo «La indústria motonàutica a Barcelona als anys seixanta», de la revista *Drassana*, la motonáutica de recreo en Cataluña tiene sus inicios a principios de 1900. De hecho, de la primera vez que se tiene constancia de que se celebrara una carrera de motonáutica es el año 1904 en el puerto de Barcelona, aunque la mayoría de los clubes náuticos catalanes no se crearon hasta la década 1910-1920, apunta.

Fue su aparición lo que propiciaría la actividad motonáutica, que servía para entretener a los socios de los clubes. En aquellos inicios, en las regatas participaban embarcaciones tanto de vela como de motor, pero sin ninguna regulación por parte de ninguna federación, dado que la Federación Española de Motonáutica no surgiría hasta 1965, seguida de la Federación Catalana de Motonáutica en 1968. Solà sigue explicando que a partir de la década de 1920 el deporte se fue profesionalizando y regulando, y entonces es cuando algunos pilotos catalanes salieron de Cataluña y también de España para participar en campeonatos internacionales.

En la segunda mitad de la década de 1950 es cuando proliferan las regatas, y los clubes náuticos locales comienzan a formar equipos propios. En la década siguiente, durante los años sesenta, las carreras ya están mejor organizadas, los cascos que se utilizan se diseñan exclusivamente para la competición y se perfilan las diferentes categorías, que variaban en función de las cilindradas de los motores y de los tipos de cascos que se utilizaban. Según Solà, se trata de los años dorados de la motonáutica en Cataluña.

Aunque en esta época es cuando se empiezan a perfilar las competiciones de motonáutica tal y como podemos entenderlas hoy en día, algunas diferencias separan el pasado de la situación de ahora: en la actualidad, la motonáutica es más variada —aparte de las competiciones en lanchas a motor, también existen las carreras de motos acuáticas—, las medidas de seguridad son más elevadas y las barcas pueden alcanzar mayor velocidad. Si en aquel momento la motonáutica tenía mayor visibilidad, también se debía a que las competiciones se realizaban dentro de los puertos y era más habitual que la gente se las encontrara. Miquel Mallafré explicaba en un artículo de la revista *Espais* titulado «Els ports i la motonàutica de competició» que, en Cataluña, la falta de grandes lagos y ríos navegables —a diferencia de países de nuestro

entorno— hace que la mayoría de las competiciones motonáuticas se disputen en el interior y en los entornos de los puertos. Así pues, Mallafré añade que los puertos ofrecen visibilidad, una ayuda adicional a las carreras motonáuticas, ya que los muelles se convierten en una grada privilegiada desde la que observar las carreras.

Sus hazañas

Dentro de esta línea temporal, las hazañas de Carmen Pérez en las competiciones de motonáutica deben situarse en los primeros años de la década de 1970. Algunos recortes de la prensa del momento demuestran que el nombre de la barcelonesa —también el de su marido y el de su hermano— rara vez quedaba excluido del podio.

En 1970 Pérez fue subcampeona en el Campeonato de España de Motonáutica, que se disputó con regatas en Málaga, La Manga del Mar Menor y Sant Carles de la Ràpita.
Ese mismo año, la atleta expandía sus méritos al quedar séptima en la regata internacional XXII Centomiglia del lago de Como en Italia. Las páginas de *La Vanguardia* del 11 de octubre de ese año siguieron el concurso y a los representantes catalanes. Bajo el título «Positivas actuaciones españolas en las competiciones internacionales del Lago de Como», el medio menciona a nuestra protagonista en el texto: «La señora de Hidalgo [nombre de casada de Carmen Pérez], A. Platero, J. Malberti, J. Diamant, J. A. Orbea y M. Roselló consiguieron excelentes clasificaciones». Además, la imagen que acompaña a esta pequeña crónica es precisamente un retrato de Carmen Pérez, cuyo pie de foto lo corrobora: «Un espectacular viraje en el que aparece el fuera-borda tripulado por doña Carmen P. de Hidalgo, del Club Náutico de Villanueva».

El medio también advierte que, de los diecisiete participantes que representaban a España, tan solo tres de ellos eran mujeres, que competían en la categoría fueraborda. *La Vanguardia* remarca la buena actuación de Pérez, no sin una brizna de condescendencia: «La representación española que se desplazó a Italia ha conseguido confirmar que nuestra motonáutica cuenta con positivos valores entre los que cabe destacar una dama, la señora de Hidalgo, cuyas actuaciones no desmerecieron las de sus compatriotas y de muchos de los calificados participantes extranjeros». El periodista Antonio Moragues también escribió una crónica de la competición en el diario *Mundo Deportivo*, en la que recalcaba que «toda una gesta en esta carrera supone la actuación de Carmen Pérez de Hidalgo —solo otra dama tomó con ella la salida— que terminó con un séptimo lugar muy honroso».

Al año siguiente, en 1971, Carmen Pérez ganó el Campeonato de España en la categoría ET, al quedar primera en los circuitos de Ceuta y A Coruña. De hecho, el NO-DO publicado por el régimen franquista el 16 de agosto de 1971 emite la retransmisión del Campeonato Nacional de Motonáutica en A Coruña, en el que estuvo presente el propio Francisco Franco entre los espectadores. Al igual que en los campeonatos anteriores, *La Vanguardia* también dejó retratada en sus páginas esta competición, señalando el nombre de Carmen Pérez como ganadora indiscutible de esa edición.

Un año después, en 1972, Pérez también llega al podio, esta vez junto a su marido, Tomás Hidalgo; juntos ganan el Campeonato de España de *Offshore* —carreras en mar abierto—, en el que participaron en regatas en Vilanova, Palamós, Mallorca o Tenerife. Por último, ese mismo año, del 15 al 17 de septiembre se disputa el Campeonato de España a regata única en el pantano de San Juan de Madrid. Pese a que Carmen Pérez queda primera en la clase ET, el título no se le atribuye por falta de participantes.

Un legado en el olvido

A priori, el nombre de Carmen Pérez Güerri parecía destinado a caer en el olvido: mujer en un deporte esencialmente masculino, practicaba una disciplina poco reconocida y lo hacía hace más de cinco décadas. Al fin y al cabo, una combinación que parecía perfecta para borrarla de la memoria colectiva. Como ya se decía al inicio, de esta atleta sabemos poco, pero está claro que lo suficiente para estar en estas páginas.















Ilustración de Carmen Pérez Güerri. Autora: Alicia Caboblanco.

Historia de la Federación Catalana

Miquel Mallafré, presidente de la Federación Catalana de Motonáutica desde el año 2009, es el autor del libro *Federació Catalana de Motonàutica: 1968-2018. Història de la Federació*, que recoge la participación de Carmen Pérez en las competiciones de motonáutica de los años setenta.



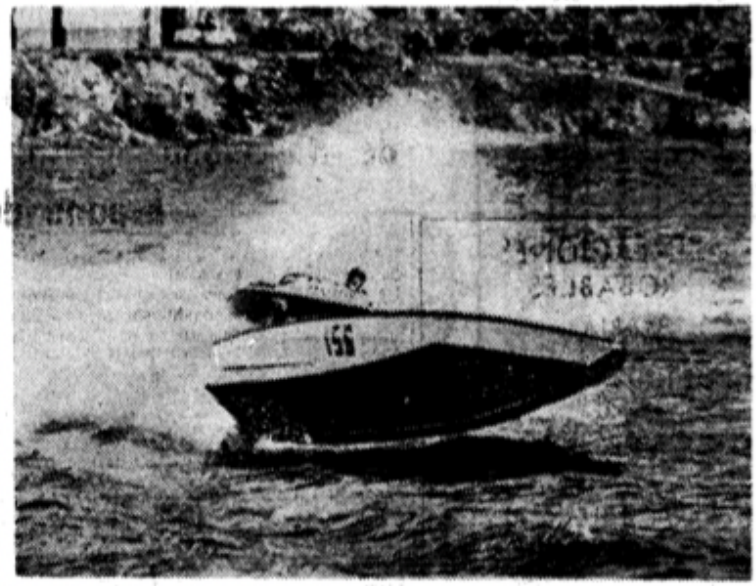
Programa del Campeonato de España de Motonáutica. 1972. Foto: todocolección.

Lo que decía la prensa

Los recortes de prensa del diario *La Vanguardia* forman parte de los principales testimonios que recuerdan las hazañas de Carmen Pérez Güerri en las competiciones de motonáutica. El medio catalán se hacía eco de los méritos y actuaciones de los atletas catalanes que competían en esta disciplina deportiva.

MOTONAUTICA: Positivas actuaciones españolas en las competiciones internacionales del lago de Como

La señora de Hidalgo, A. Platero, J. Malberti, J. Diamant, J. A. Orbea y M. Roselló consiguieron excelentes clasificaciones



Un espectacular viraje en el que aparece el «fuera-borda» tripulado por doña Carmen P. de Hidalgo, del Club Náutico de Villanueva. — (Foto Carroggio)

Una de las más importantes reuniones motonáuticas de Europa, la «Centimiglia del Lario», se ha celebrado en el lago de Como (Italia), con dos regatas de 120 y 160 kilómetros, sobre un circuito de cuarenta, Como-Isola-Comacina-Como, y con distinto número de vueltas, naturalmente, en una y otra.

Varias han sido las naciones que compitieron esta vez: Italia, Alemania Federal, Gran Bretaña, Suiza, Francia, Venezuela, Noruega, Austria, Holanda y Estados Unidos, con un total de setenta pilotos, entre ellos tres femeninos en la categoría fuera borda. España aportó diecisiete participantes en esta concentración motonáutica de Madrid, Baleares, Málaga, Vitoria y Cataluña, representada ésta por doña Carmen de Hidalgo, Luis Campderá, Antonio y Jorge Raventós, Adolfo Platero, Antonio Figueras y Enrique Fatjó, Jaime Malberti, Eduardo Pérez Güerri, Joaquín Diamant y Sabino Molina.

A las naturales dificultades que esta clase de pruebas ofrecen, hubo de añadírseles un fuerte viento que fue un difícil handicap a superar por todos los participantes hasta el punto que en la primera prueba se clasificaron trece pilotos de los cincuenta salidos y en la restante doce de los diecinueve que se alinearon. Varios pilotos españoles como Antonio y Jorge Raventós, Angel Sanz Piñal, Antonio Sureda González, Antonio Figueras, Enrique Fatjó y Luis Campderá, hubieron de abandonar tanto por aquel factor climatológico como por averías.

En el Trofeo Motors Marine Italia, prueba matinal ganada por Aldo Narduzzi, en la clase Sport —850 c.c.—, una española y cinco compatriotas suyos figuraron entre los trece que terminaron dicha prueba. Ocuparon los siguientes lugares: 2.º Jaime Malberti; 3, Joaquín Diamant; 4, J. A. Orbea; 7, Doña Carmen Pérez de Hidalgo, y 11, Mariano Roselló.

Joaquín Diamant realizó la vuelta más rápida, en 37 minutos, 4 segundos y 6 décimas, efectuándolo de salida, en la primera de la prueba.

En la «Centimiglia», otro español —del C. N. Villanueva—, Adolfo Platero, a 56,377 Km. por hora, se clasificó en primer lugar en la clase de 1.000 c.c. Y vencedor absoluto de dicha prueba sería el italiano Abbate Tullio, de Motonáutica Italiana Lario, al soberbio promedio de 112,114 kilómetros por hora con una embarcación con motor de 7.000 c.c. Se trata del piusmarquista mundial del kilómetro lanzado en esta espectacular modalidad náutica.

La representación española que se desplazó a Italia, casi de incógnito, ha conseguido con los resultados que anteceden confirmar que nuestra motonáutica cuenta con positivos valores entre los que cabe destacar una dama, la señora de Hidalgo, cuyas actuaciones no desmerecieron de las de sus compatriotas y de muchos de los calificados participantes extranjeros en estas clásicas pruebas italianas desarrolladas en el lago de Como con el éxito deportivo que confirman los resultados que anteceden. — M. V.

Información aparecida en *La Vanguardia* el 11 de octubre

de 1970. El pie de foto dice así: «Un espectacular viraje en el que aparece el fuera-borda tripulado por doña Carmen P. de Hidalgo, del Club Náutico de Villanueva». Foto: Archivo La Vanguardia. ARGO 16. Museo Marítimo de Barcelona.